

# De la economía sumergida a la devaluación profesional: nivel educativo e inserción en el mercado de trabajo de los inmigrantes en Italia\*

From underground economy to occupational downgrading:  
education levels and the labour market insertion of immigrants in Italy

Emilio Reyneri

Universidad de Milán-Bicocca

emilio.reyneri@unimib.it

**Palabras clave:** Italia, Migración Laboral, Trabajadores Migrantes, Economía Sumergida, Mercado de Trabajo, Integración Laboral, Cualificación Laboral.

**Keywords:** Italy, Labour Migration, Migrant Workers, Underground Economy, Labour Market, Labour Integration, Work Qualification.

## RESUMEN

El artículo comienza argumentando que la inmigración contemporánea a Italia, así como la que llega al resto de países del sur de Europa, está motivada, entre otras razones, por la demanda del mercado de trabajo de los sistemas económicos de acogida. En el marco de políticas de inmigración restrictivas, una economía sumergida bien establecida promueve la inmigración no autorizada, pero pasa a satisfacer la demanda de trabajo regular, aunque en los niveles más bajos de la pirámide laboral, cuando es regularizada en una de las frecuentes regularizaciones. Los nuevos inmigrantes, sin embargo, son diferentes a los de la vieja migración «dirigida», ya que muchos de ellos tienen un elevado nivel educativo pero son

## ABSTRACT

Firstly, the article argues that contemporary immigration into Italy, as well as into the other countries of southern Europe, is motivated, among other reasons, by the labour market demand from the receiving economic systems. In a framework of restrictive immigration policies, a well-established underground economy fosters unauthorized immigration but, when they are regularized by frequent amnesties, immigrant workers satisfy a large demand for registered labour, although at the lowest levels of the occupational ladder. However, the new immigrants are different from the «targeted» ones of the old European immigration, because many of them are highly educated people who have

---

\* Una versión parcial de este texto fue discutida en el Workshop *New Immigrants in the European Countries: Occupational Structures and Insertion in the Labour Market*, organizado por el Network of Excellence europeo EQUALSOC (Economic Change, Quality of Work and Social Cohesion) en el Departamento de Sociología, Universidad de Oxford, 5-7 junio 2006. Agradezco a los participantes por sus comentarios.

---

también confinados a empleos poco cualificados. A través de datos extraídos de una encuesta realizada a 8.000 inmigrantes en la mayor región de Italia, la segunda parte del artículo se centra en dos puntos: si la proporción de inmigrantes cualificados es menor entre los inmigrantes llegados más recientemente y en cómo el nivel educativo afecta a la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo. Los resultados muestran que también el comportamiento de los nuevos inmigrantes es diferente. El hecho de que los «seguidores» tienen un nivel educativo equiparable a los «exploradores» confirma que la inmigración no-autorizada está permanentemente seleccionada. Finalmente, si controlamos otros factores, el nivel educativo parece no afectar a las probabilidades de ocupación y el desempleo de los inmigrantes.

no other choice than to take jobs that require little in the way of qualifications. Using data from a survey carried out on 8,000 immigrants living in the largest Italian region, the second part of the article focuses on two points: whether the proportion of educated immigrants is lower among those who entered Italy more recently and how education levels affect the insertion of immigrants into the receiving labour market. The results show that the behaviour of the new immigrants is also different. The fact that «those that follow» are just as educated as the «explorers» always were confirms that unauthorized immigration is permanently self-selected. Finally, if we control other factors, education levels do not appear to affect the employment and unemployment probabilities of immigrants. We can suppose, therefore, that higher levels of education are not a resource, but a social constraint for many immigrants who do have not a merely instrumental commitment to work.

## INTRODUCCIÓN: DOS MIGRACIONES CARA A CARA

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la mitad de la década de los setenta, millones de personas, la gran mayoría hombres, emigraron de las zonas rurales de los países de la Europa del Sur y de la ribera meridional del Mediterráneo hacia los países de la Europa Central y del Norte para trabajar en la minería, la construcción y la industria (Castles y Miller, 2003). La mayoría de ellos estaban encuadrados en programas de inmigración temporal y los países de llegada los llamaron *gastarbeiter*, trabajadores invitados. En el momento de partir, su intención personal era volver lo más pronto posible al país de origen tras haber ganado la mayor cantidad de dinero posible. Los autores de la época los clasificaron como «inmigrantes a tiempo y propósito definidos» (Böhning, 1984; Piore, 1979; Reyneri, 1979). Gran parte de ellos se establecieron más tarde en el país de acogida, como ocurre en todos los procesos migratorios contemporáneos, pero aquí nos interesa analizar la fase inicial del proceso para compararlo con lo que ocurre hoy en los países de la Europa del Sur<sup>1</sup>.

Con la excepción parcial de Francia, los inmigrantes eran reclutados en los países de origen según las necesidades del mercado de trabajo del país de acogida y entraban con un permiso de residencia en regla y un contrato de trabajo. Su origen socioeconómico y nivel de instrucción eran muy bajos<sup>2</sup>, razón por la cual, y al igual que con las migraciones internas contemporáneas, es posible hablar de promoción social: del incierto y mal pagado trabajo en el campo al seguro y relativamente bien retribuido, aunque también de poca cualificación, empleo en las cadenas de montaje o en la construcción.

La situación de los que, desde el fin de la década de los ochenta, y a partir de mitad de la de los noventa en mayor medida, han inmigrado a los países de la Europa del Sur desde cualquier país del Tercer Mundo o de la Europa del Este parece muy diferente, pero por razones diversas de las reales. Por una parte, la inmigración en su mayoría llega de forma irregular al país de acogida y se inserta en la economía sumergida, de lo que se ha extraído la conclusión indebida de que no responde a ninguna exigencia del mercado de trabajo de llegada, sino que es causada sólo por la fuga de la pobreza de los países de origen: efecto *push* y no efecto *pull*, que era, en cambio, el predominante en la inmigración a la Europa Central y del Norte en los años sesenta. Por otra parte, a los «nuevos» inmigrantes se les atribuyen características y conductas similares a las de los «viejos» inmigrantes europeos.

<sup>1</sup> El título original del texto es *Dal lavoro nero alla dequalificazione professionale: istruzione e inserimento nel mercato del lavoro degli immigrati in Italia*.

<sup>2</sup> En la base de los estudios sobre las segundas generaciones de inmigrantes está el problema de si los hijos de inmigrantes han recuperado la gran desventaja educativa de sus padres respecto a la población local (Heath y Cheung, 2007a).

Este artículo pretende proporcionar elementos para sostener lo contrario, es decir, que también la nueva migración viene a rellenar los «huecos» en la demanda de trabajo, pero las características personales y los comportamientos en el mercado de trabajo de los nuevos inmigrantes son bastante diferentes de los viejos, sobre los cuales se construyó gran parte de la sociología de la inmigración europea. El análisis se refiere a Italia, pero los resultados se pueden extender fácilmente a otros países de la Europa del Sur, como ponen de manifiesto los datos de otros países.

## 1. LAS FUNCIONES DE LA ECONOMÍA SUMERGIDA: ATRAE INMIGRACIÓN IRREGULAR Y PERMITE LA TRANSICIÓN AL MERCADO DE TRABAJO REGULAR

En Italia, la gran mayoría de inmigrantes entra en el país clandestinamente o con un permiso turístico de breve duración, quedando por tanto después en situación ilegal<sup>3</sup>. Se estima que dos tercios de los inmigrantes regulares presentes en 2005<sup>4</sup> han pasado un periodo más o menos largo de residencia en situación irregular (Blangiardo, 2005). El porcentaje es aún mayor entre los que trabajan, puesto que muchos de sus hijos y cónyuges han entrado *a posteriori* con un permiso regularizado por reunificación familiar. Los trabajadores que han entrado en Italia sin un permiso de residencia que les autorice a trabajar se han visto obligados en un primer momento a insertarse en la amplia y enraizada economía sumergida<sup>5</sup>. Sin embargo, las investigaciones sobre el tema (Irer, 1994; Reyneri, 1998; Kosic y Triandafyllidou, 2004) han demostrado que a los inmigrantes irregulares les atraía precisamente dicha perspectiva, puesto que, incluso antes de dejar el país de origen, sabían que en Italia les iba a ser fácil encontrar trabajo y ganar dinero incluso sin disponer del permiso de residencia por motivos de trabajo. Las cadenas migratorias transmiten rápidamente informaciones a los que pretenden emigrar para ganar más o buscar nuevas oportunidades vitales pero, sin embargo, no están obligados a hacerlo por razones políticas o bélicas, como es el caso de casi todos los inmigrantes en Italia<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Según datos del *Ministero degli Interni*, entre los regularizados en 2002-2003 y los detenidos por la policía por estancia no autorizada en 2004-2005, menos del 10% habían desembarcado en las costas de Italia del Sur y un 15-25% habían entrado ilegalmente de otra forma, frente a un 65-75% que habían entrado legalmente y se habían quedado en el país. Las cifras redimensionan, por tanto, situaciones dramáticas que (justamente) golpean la atención de la opinión pública.

<sup>4</sup> Cerca de 2.700.000, es decir, equivalentes a poco menos del 5% de la población.

<sup>5</sup> Según todas las estimaciones, Italia tradicionalmente compite con Grecia y España por el primer puesto a nivel europeo en número de actividades laborales irregulares.

<sup>6</sup> Con la única excepción de los albaneses en la década de 1980, han sido muy pocas las personas en «fuga desesperada» que han buscado refugio en Italia, que tiene pocos vínculos con los países que han sufrido crisis políticas recientes y una legislación poco abierta a los solicitantes de asilo. La situación es parecida en los otros países de la Europa del Sur, que han sido definidos «países de asilo débil», en contraposición a los «países de asilo fuerte» de la Europa Central y del Norte (Finotelli, 2006).

La atracción ejercida por países con una amplia economía sumergida se explica por las políticas migratorias restrictivas adoptadas por todos los países europeos (contingentes limitados de entradas de trabajadores y duro control de las entradas no autorizadas), que imponen a quien se quiere movilizar controles en sus fronteras, notables dificultades, costes y riesgos. Quien emigra debe saber antes que sus esfuerzos podrán ser recompensados. Pero ello sólo puede suceder en los países de destino donde es fácil encontrar trabajo en la economía sumergida, ya que quien consigue entrar sin los permisos necesarios queda excluido del trabajo regular y, si no fuese por las oportunidades ofrecidas en el mercado de trabajo irregular, sería pronto obligado a volver a su país. Por tanto, la amplia demanda de trabajo en la economía sumergida, donde no se requiere ningún documento, favorece la entrada de inmigrantes en situación irregular<sup>7</sup>.

Suiza, donde a la ausencia de la inmigración irregular le acompaña la de la economía sumergida, es la contraprueba de la hipótesis de que las entradas de inmigrantes irregulares están vinculadas a la existencia de controles escasos e ineficientes no en las fronteras externas, sino en el mercado laboral interno (Tapinos, 1999). La comparación entre Italia y España, países con políticas migratorias y estructuras económicas similares, confirma la atracción que la economía sumergida ejerce sobre la inmigración irregular. La historia de los procesos de regularización de inmigrantes en ambos países revela que hasta finales de la década de los noventa la inmigración irregular era más numerosa en Italia. En los primeros años del nuevo siglo, España pasa a superar a Italia en este concepto, especialmente en términos relativos respecto a la población<sup>8</sup>. Teniendo en cuenta que la mayoría de los nuevos inmigrantes en los dos países provienen de los mismos países de origen, el cambio se puede explicar por el mayor crecimiento de la economía española en los últimos años, que ha favorecido una mayor demanda de trabajo irregular y, por tanto, un incremento de los inmigrantes irregulares.

Por otra parte, en países con una política migratoria restrictiva, paradójicamente, la economía sumergida ha permitido sobrevivir a los trabajadores inmigrantes irregulares hasta que, una vez regularizados, han podido satisfacer las exigencias de la demanda de trabajo regular. En Italia, casi todos los trabajadores inmigrantes sin permiso por motivos de trabajo se han visto constreñidos a «emerger» de la economía sumergida, ya que desde 1996 todas las regularizaciones ponían como condición la formalización de la relación la-

---

<sup>7</sup> Si la inmigración no autorizada no es la causa, sino el efecto, de la economía sumergida en los países de llegada, es necesario puntualizar, sin embargo, que ésta contribuye a reproducirla a gran escala porque proporciona una amplia oferta de trabajadores obligados (en tanto que son inmigrantes no autorizados) o a menudo fácilmente disponibles (si tienen un proyecto migratorio de corta duración) a trabajar en ella.

<sup>8</sup> Entre 2000 y 2005 los inmigrantes regularizados en Italia han sido poco más de 600.000 (58 millones de habitantes), en relación a un millón en España (43 millones de habitantes).

boral<sup>9</sup>. Se estima que cerca de una cuarta parte de los regularizados (aquellos con menores recursos personales y/o con una perspectiva de volver en breve) han recalado posteriormente en el trabajo en negro<sup>10</sup>, pero todos los otros (excepto los que han vuelto al país de origen o que han emigrado a otro lugar) se han insertado de forma estable en el empleo regular. Más allá del fuerte aumento de los trabajadores de fuera de la UE registrado en el *Istituto per la Sicurezza Sociale* (Instituto de Seguridad Social) (Calzeroni, 2005), está confirmado que han sido relativamente pocos aquellos que, al estar desocupados o trabajando en negro, no han conseguido renovar el permiso de residencia (válido por uno o dos años) y, por tanto, se han visto obligados a recurrir a una nueva regularización<sup>11</sup>.

Dos hechos atestiguan que los inmigrantes regularmente insertados satisfacen exigencias reales de la demanda de trabajo en Italia. Primero, los inmigrantes están localizados en las regiones y sectores donde menor es la oferta de trabajo de los italianos. A nivel regional, la relación inversa entre presencia de inmigrantes y tasa de paro ha tendido a acentuarse con el tiempo y los estudios revelan un efecto de complementariedad con la fuerza de trabajo autóctona, no de sustitución (Venturini y Villosio, 2002). De hecho, debemos subrayar que la tasa de paro de los ciudadanos de fuera de la UE registrados en los padrones municipales en el 2005 supera en menos de un 40% a la de los italianos: 10,2% frente a 7,6%. Es una proporción similar a la que encontramos en el resto de países de la Europa del Sur, mientras que en la Europa del Centro y del Norte la tasa de paro de los no europeos es igual a dos o tres veces a aquella de los autóctonos (Werner, 2003).

En los países de vieja inmigración, los altos niveles de desocupación de los ciudadanos de fuera de la UE, a menudo atribuidos a un escaso nivel de instrucción, se pueden explicar por la desaparición de puestos de trabajo industriales, para ocupar los cuales inmigraron las primeras generaciones, y por las graves dificultades que encuentran las segundas generaciones, algo más instruidas pero segregadas en comunidades socialmente estigmatizadas y penalizadas en el mercado de trabajo (Heath, 2007). En contraste con ello, en los nuevos países de inmigración, como Italia, los que han entrado recientemente encuentran menores dificultades para encontrar trabajo porque satisfacen una demanda de empleo abundante, aunque a menudo no regular y, por tanto, muy precaria<sup>12</sup> y de ínfimo nivel,

<sup>9</sup> Las encuestas han revelado que sólo los más marginados no han conseguido aprovechar las frecuentes regularizaciones, incluso si a veces el puesto de trabajo regularizado era una ficción elaborada con la única intención de obtener el permiso de residencia.

<sup>10</sup> Esta estimación se basa en la reelaboración de los resultados de las inspecciones realizadas por el Ministerio de Trabajo sobre el empleo dependiente (Reyneri, 2004a: 84).

<sup>11</sup> Sólo 40.000 de los 790.000 permisos concedidos en las tres regularizaciones de 1990 y 1998 han sido concedidos a inmigrantes que se habían beneficiado de una *sanatoria* (regularización) anteriormente (Carfagna, 2002).

<sup>12</sup> La rotación de los trabajadores inmigrantes en los puestos de trabajo es, de hecho, mucho mayor que la de los italianos (Venturini y Villosio, 2002).

como se dirá más adelante. Sin embargo, se puede pensar que el nivel de paro relativamente bajo se debe también a la débil inserción de los «nuevos inmigrantes», que les impide recurrir tanto a las ayudas públicas para los desocupados<sup>13</sup> como a las redes de solidaridad familiar, y los obliga por tanto a encontrar trabajo tan pronto como sea posible y en cualesquiera condiciones.

## 2. LA ELEVADA PRESENCIA DE INMIGRANTES INSTRUIDOS: ¿UNA AUTOSELECCIÓN POSITIVA PERMANENTE?

Aunque los nuevos inmigrantes, incluso los irregulares, responden a una demanda de trabajo del país de acogida, sus características personales son, sin embargo, muy diferentes a las de los viejos. Además del número de mujeres que emigran solas<sup>14</sup>, el aspecto más importante es la notable proporción de inmigrantes con un nivel de instrucción medio-alto. En Italia, entre los residentes de fuera de la UE activos, es decir, ocupados o en busca de trabajo, más del 7% posee un título universitario y casi el 42% un diploma de educación secundaria en 2005<sup>15</sup>. Especialmente entre los diplomados, son niveles poco inferiores a los italianos. Una razón para ello puede ser el fuerte crecimiento de la instrucción superior en los países menos desarrollados a partir de los años setenta (Schofer y Meyer, 2005), pero es necesario recordar que la emigración es un proceso selectivo también por lo que se refiere a los niveles de instrucción.

Analizando los niveles de instrucción de aquellos que emigraron y de aquellos que permanecieron en los 32 países de mayor inmigración hacia los Estados Unidos, Feliciano (2005) demuestra que casi siempre los emigrantes tienen mayor nivel educativo que los que se quedan en el país. A iguales conclusiones llegan Dumont y Lemaître (2005) calculando para todos los países de la OCDE la «tasa de emigración» actual, es decir, la relación entre personas expatriadas y población total, para cada nivel de instrucción. A la regla que reza que los inmigrantes presentan una fuerte «selección positiva» por lo que respecta a la instrucción, la vieja inmigración europea fue justamente la excepción, porque en aquel entonces los inmigrantes eran reclutados de las mismas empresas de los países de la Europa del Centro y del Norte para trabajar como obreros poco o nada cualificados en la construcción, la minería o la industria (Heath, 2007).

<sup>13</sup> Por otra parte muy escasas en Italia, como en todos los países de la Europa del Sur.

<sup>14</sup> Un aspecto hasta ahora poco estudiado, del cual no es posible ocuparnos aquí.

<sup>15</sup> Proporciones parecidas han sido obtenidas en Grecia (Glytsos, 2005).

La inmigración por reclutamiento provoca, además, una «selección negativa» por lo que respecta a la instrucción. De hecho, no sólo no tiene ningún papel en el proceso migratorio la mayor capacidad de emprender o de acceder a informaciones generalmente vinculadas a un nivel de instrucción más alto, sino que los criterios de selección llevan a preferir a los menos instruidos, porque se les considera más apropiados para el trabajo de obrero no cualificado al que estaban destinados los *gastarbeiter*. Por el contrario, la selección debería ser fuertemente positiva cuando la emigración por trabajo no sólo es espontánea, sino que está obstaculizada por las políticas de los países de destino. De hecho, para conseguir superar las dificultades de la entrada al país en condiciones irregulares se puede suponer que son necesarios recursos personales, económicos y sociales elevados, que en los países menos desarrollados por regla general están asociados a niveles elevados de instrucción. Debemos añadir que dichos recursos deberían ser aún más necesarios para los primeros en llegar, los «exploradores», que obviamente no podían contar con la ayuda de las «cadenas migratorias».

La dificultad de obtener información adecuada sobre los niveles de instrucción de los «que permanecen» en el país de origen de los inmigrantes impide calcular las «tasas de emigración» y estimar, por tanto, hasta qué punto es relevante la selección positiva. Para Italia ha sido posible ver si la selección se convierte en menos positiva para los que llegaron más recientemente. Los datos para analizar esta subhipótesis, y otras que planteamos más adelante, han sido extraídos de una encuesta realizada en el 2004 en Lombardia, la mayor de las regiones italianas, donde vive una cuarta parte de los inmigrantes presentes en Italia<sup>16</sup>.

La distribución de los inmigrantes según diploma de estudio muestra que para los llegados más recientemente a Italia se reduce ligeramente el porcentaje de licenciados, pero se produce una fuerte reducción de los menos instruidos. Sin embargo, ello podría estar influenciado por la diferente temporalidad de las entradas de los flujos migratorios provenientes de países con antecedentes diferentes en términos de sistema educativo<sup>17</sup>. Ha sido necesario, por tanto, controlar este y otros factores como el género y la edad.

Como muestra la tabla 1, utilizando la regresión logística multinomial que permite aislar los efectos de diversas variables independientes, no parece que el periodo de entrada en Italia influya significativamente en la distribución de los niveles de instrucción de los inmigrantes. En el periodo de tiempo tomado en consideración (veinte años), los «sucesores» no pare-

<sup>16</sup> En dicha encuesta, realizada por el Ismu para Ires-Lombardia, han sido entrevistados 8.000 ciudadanos de más de 14 años provenientes de países de alta presión migratoria. La muestra por centros (*area sample*) ha permitido entrevistar también a inmigrantes sin permiso de residencia. Para la metodología utilizada, véase Blangiardo (2000).

<sup>17</sup> Por ejemplo, ucranianos y filipinos están mucho más instruidos que senegaleses y chinos.



cen menos instruidos que los «exploradores», si acaso más instruidos. De hecho, para los licenciados y diplomados, los coeficientes de las entradas de 1985 a 1996 son, además, inferiores a los de los entrados posteriormente, aunque sea en una magnitud poco significativa. Este resultado se puede explicar de dos modos. Ambos están vinculados al carácter irregular de la inmigración, que, de un lado, ha hecho que los obstáculos y las dificultades para entrar hayan continuado siendo muy elevados y, del otro, puede haber impedido que las cadenas migratorias se consolidasen hasta el punto de ofrecer un apoyo real a personas con escasos recursos personales y educativos.

TABLA 1

Probabilidad de tener un nivel de instrucción según el periodo de entrada en Italia, inmigrantes presentes en Lombardia en el 2004

Regresión logística multinomial, categoría de referencia: Sin estudios/Primarios

	Secundaria obligatoria	Secundaria postobligatoria	Estudios superiores
Intersección	1,063***	1,293***	0,863***
De 1985 a 1991	-0,360**	-0,123	-0,478**
De 1992 a 1996	-0,264*	-0,142	-0,227
De 1997 a 1999	-0,160	-0,031	-0,416***
De 2000 a 2001	-0,088	-0,053	-0,209
De 2002 a 2004	ref.	ref.	ref.
Controlado por género, edad, país de origen			
N = 7.879		Pseudo R-Square	
-2 Log Likelihood	6533,198	Cox & Snell	0,096
		Nagelkerke	0,105
		McFadden	0,041

\*\*\* Significatividad <1%.

\*\* Significatividad <5%.

\* Significatividad <10%.

FUENTE:

Cálculos del autor sobre datos del Ismu-Ires Lombardia, 2004.

### 3. UNA FUERTE DESCUALIFICACIÓN PROFESIONAL

A pesar de la consistente presencia de inmigrantes con elevados niveles de instrucción, las oportunidades que el mercado de trabajo de los países de nueva inmigración les ofrece están casi siempre en los niveles más bajos de la jerarquía profesional. La tabla 2 presenta la

situación de Italia, donde más de un tercio de los inmigrantes de fuera de la UE realizan trabajos de baja cualificación y casi la mitad trabajos manuales más o menos cualificados<sup>18</sup>. Pero el fenómeno de la descualificación ocupacional de los inmigrantes instruidos emerge con fuerza también en España (Solé y Parella, 2003) y Grecia (Glytsos, 2005).

TABLA 2

Ocupación de los inmigrantes de los países de fuera de la UE según el nivel de instrucción. Italia, 2005

	Primaria	Secundaria obligatoria	Secundaria postobligatoria	Superiores	Total
Profesionales, técnicos, oficinistas	2,6	6,0	9,0	28,3	8,4
Trabajadores en comercios y servicios	9,6	11,1	16,1	20,5	13,7
Obreros cualificados	30,8	31,2	28,6	18,6	29,1
Obreros semicualificados	12,8	15,9	15,8	6,4	14,7
Empleos no cualificados	44,2	35,8	30,5	26,2	34,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE:

Cálculos del autor sobre los datos de la *Indagine sulle forze di lavoro*, abril 2005.

En Italia, como en otros países de Europa del Sur, la razón de la pérdida de valor de las cualificaciones de los inmigrantes es el desfase entre demanda de trabajo, que permanece aún orientada a los empleos menos cualificados a causa de un sistema productivo con escasa innovación tecnológica y dominado por las pequeñas empresas tradicionales, y las crecientes aspiraciones laborales de los jóvenes autóctonos (y sus familias)<sup>19</sup>, superiores también a aquellas vinculadas a su nivel de instrucción (Reyneri, 2005). Debido a que los jóvenes locales, por un lado, se ven obviamente favorecidos en la fuerte competencia por los pocos «buenos trabajos»<sup>20</sup> y, por otro, pueden permanecer largos periodos de tiempo

<sup>18</sup> Ello comporta, obviamente, un enorme desequilibrio con la ocupación de los licenciados y diplomados italianos (Istat, 2006), pero no es éste el lugar para afrontar el problema de la discriminación de los trabajadores inmigrantes con respecto a los nativos.

<sup>19</sup> La rapidez en el aumento de los niveles de instrucción de una generación a otra ha mantenido muy elevadas las aspiraciones laborales de los padres, cuyas valoraciones sobre la «congruencia» entre los niveles de instrucción y los de cualificación profesional se han formado cuando la educación superior estaba menos difundida y daba automáticamente acceso a los puestos de trabajo más cualificados.

<sup>20</sup> No se olvide que Italia, a la vez que «importa» centenares de miles de personas para satisfacer la propia demanda de trabajadoras domésticas, obreros, albañiles, camareros, etc., exporta un gran número de licenciados (Ismu, 2006).

sin trabajo en espera de una buena ocasión gracias al apoyo de sus familias, los inmigrantes, cualquiera que sea su nivel de instrucción, permanecen prácticamente excluidos de los trabajos mejor cualificados, pero encuentran amplias oportunidades y poca competencia para los «malos trabajos».

#### 4. NIVELES EDUCATIVOS E INSERCIÓN DE LOS INMIGRANTES EN EL MERCADO DE TRABAJO

Si ésta es la situación del mercado de trabajo del país de llegada, podemos cuestionarnos si y en qué medida un elevado nivel educativo de los inmigrantes favorece su inserción laboral. Debemos precisar que es incluso posible que la educación de los inmigrantes no sea considerada por sus credenciales profesionales. Como recuerdan Heath y Cheung (2007b), de hecho, para los inmigrantes de primera generación un nivel más alto de instrucción puede no significar una dotación mayor de capital humano, bien porque las competencias adquiridas en otro sistema educativo pueden ser del todo inútiles en el mercado de trabajo del país de acogida, o porque los títulos de estudio pueden no ser reconocidos en el país de llegada (como ocurre casi siempre en Italia) y, por tanto, pueden no ser utilizables.

Aquí se pretende observar el nivel educativo también como una *proxy* de los recursos personales y sociales del inmigrante, aquellos que generalmente no aparecen reflejados en las investigaciones sociológicas. Se puede suponer razonablemente, de hecho, que los más instruidos son también aquellos que tienen más fácil acceso a las informaciones, los que consiguen aprender primero la lengua del país de llegada, los más capaces de controlar los propios comportamientos para «adecuarlos» a los propósitos que se proponen cumplir a través de la emigración, y que, por tanto, saben «moverse» mejor tanto en el mercado de trabajo de los países de acogida como en la sociedad en general.

Para analizar si la posesión de una cualificación educativa, pero también de un recurso social, como se puede también considerar un nivel más alto de instrucción, favorece la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo italiano, se han definido cuatro dimensiones:

- 1) El riesgo de permanecer desocupado para aquellos que están activos, es decir, los que están buscando trabajo.
- 2) La probabilidad de tener un empleo para todos los inmigrantes.
- 3) La probabilidad para los ocupados de tener un estatus laboral irregular, ya sea precario o estable.
- 4) La probabilidad para los ocupados de tener un trabajo más o menos cualificado.

Para aislar el impacto que sobre estas dimensiones tiene el nivel educativo, se han utilizado regresiones logísticas (binarias o multinomiales) en las cuales han sido consideradas como factores de control otras características de los inmigrantes y de su trayectoria que podrían haber influido sobre el proceso de inserción: del género a la edad, del estado civil a la presencia de hijos en Italia, del periodo de entrada y país de origen.

Para realizar este análisis también han sido utilizados los resultados de la encuesta a los inmigrantes presentes en Lombardia en el 2004 que ha sido mencionada con anterioridad.

## 5. LOS MENOS INSTRUIDOS NO SON NI LOS MÁS DESEMPLEADOS NI LOS MÁS OCUPADOS

El porcentaje de paro entre los inmigrantes que buscan trabajo disminuye al aumentar el nivel de instrucción: de poco más del 12% para los menos instruidos al 8,5% entre los licenciados. Sin embargo, si se examina el impacto de otros factores (como el género o el país de origen), esta relación pierde significado, como muestran las regresiones de la tabla 3.

En ambos modelos el parámetro del nivel educativo parece ir en la dirección prevista, especialmente porque los inmigrantes con educación universitaria presentan una probabilidad menor de estar desocupados, pero su significación es nula. Además, en el segundo modelo la interacción entre nivel educativo y periodo de llegada a Italia no sólo confirma la ausencia de significación, sino que muestra un incremento de la probabilidad de estar desocupado contrario a la hipótesis, ya que entre los inmigrantes llegados después de 1997 los licenciados presentan la tasa de paro más elevada.

Las otras características de los inmigrantes tienen el impacto previsto. Las mujeres tienen un riesgo de desocupación mucho mayor al de los hombres, mientras que la presencia de hijos en Italia tiene un impacto opuesto según el género: reduce el riesgo de estar en el paro entre los hombres y lo aumenta considerablemente entre las mujeres (sobre este punto volveré más adelante). En conclusión, si sólo para los inmigrantes recién entrados el riesgo de desocupación es mucho más elevado, mientras que no se notan diferencias significativas para el resto, resulta decisivo el rol desempeñado por la condición jurídica de la estancia: respecto a los que han adquirido la ciudadanía italiana (muy pocos) o un permiso de residencia de larga duración, es más alto el riesgo de estar en el paro para los que sólo disponen de un permiso anual y aún más para aquellos que no disponen de dicho permiso, ya sea porque lo hayan perdido o porque nunca lo hayan tenido.

TABLA 3

## Modelos de probabilidad de estar desocupados para los inmigrantes activos. Lombardia, 2004

		Modelo 1	Modelo 2
Género	Hombre	ref.	ref.
	Mujer	1,392***	1,412***
Nivel de instrucción	Sin estudios/Primaria	ref.	ref.
	Secundaria obligatoria	-0,142	0,081
	Secundaria postobligatoria Superiores	-0,155	-0,010
Estado civil	Soltero	-0,313	-0,311
	Casado/a	ref.	ref.
	Viudo/a, divorciado/a	0,003	0,016
Hijos en Italia	Ninguno	0,039	0,031
	Al menos uno	ref.	ref.
	Al menos uno (mujeres)	-0,261*	-0,279*
Llegada a Italia	Entre 1985 y 1991	1,502***	1,492***
	Entre 1992 y 1996	ref.	ref.
	Entre 1997 y 1999	0,045	0,255
	Entre 2000 y 2001	-0,028	0,017
	Entre 2002 y 2004	-0,145	0,086
Permiso de residencia	Tarjeta de residencia/ciudadanía italiana	0,996***	1,325***
	Permiso válido	ref.	ref.
	Permiso caducado o sin permiso	0,596***	0,549**
Interacción entre periodo de llegada a Italia y nivel educativo	Entre 1985 y 1991 / Sin estudios/Primaria	1,433***	1,417***
	Entre 1992 y 1996 / Secundaria obligatoria		ref.
	Entre 1992 y 1996 / Secundaria postobligatoria		-1,438
	Entre 1992 y 1996 / Superiores		-0,559
	Entre 1997 y 1999 / Sin estudios/Primaria		-0,467
	Entre 1997 y 1999 / Secundaria postobligatoria		-0,057
	Entre 1997 y 1999 / Superiores		0,615
	Entre 2000 y 2001 / Secundaria obligatoria		0,792
	Entre 2000 y 2001 / Secundaria postobligatoria		-1,035
	Entre 2000 y 2001 / Superiores		-0,038
	Entre 2002 y 2004 / Secundaria obligatoria		0,466
	Entre 2002 y 2004 / Secundaria postobligatoria		-1,460
Constante	Entre 2002 y 2004 / Superiores		-0,628
			0,119
		-2,705***	-2,771***
	Número de observaciones	6.248	6.248
	-2 Log Probabilidad	3401,824	3379,125
	Cox & Snell R-Square	0,092	0,096
	Nagelkerke R-Square	0,193	0,200

Según edad y nacionalidad:

\*\*\* Significatividad &lt;1%.

\*\* Significatividad &lt;5%.

\* Significatividad &lt;10%.

FUENTE:

Cálculos del autor sobre datos del Ismu-Ires Lombardia, 2004.

La ausencia de una relación significativa entre nivel educativo y riesgo de estar en el paro podría ser, sin embargo, consecuencia de la gran cantidad (cercana al 15%) de inmigrantes irregulares. De hecho, ha sido formulada la hipótesis de que la falta de un permiso de residencia regular perjudica sobre todo a los inmigrantes instruidos, ya que en la economía sumergida es mucho más difícil encontrar los trabajos cualificados a los que éstos aspiran (Papademetriou, O'Neil y Jachimowicz, 2004). Las ventajas de un mayor nivel de instrucción se encuentran, por tanto, entre los inmigrantes que poseen un permiso de residencia que les autoriza a acceder a un empleo regularizado. Dichas hipótesis parecen particularmente relevantes en nuestro caso, ya que, como hemos visto, la condición jurídica incide mucho sobre el riesgo de desempleo. Para verificarla se han construido las mismas regresiones que en los otros casos pero esta vez sólo para los inmigrantes activos que poseen un permiso de residencia.

Como podemos ver en la tabla 4, los resultados no cambian. Incluso entre los inmigrantes que residen legalmente en Italia, el hecho de poseer un mayor nivel educativo no comporta una reducción significativa del riesgo de desocupación. Es más, en el segundo modelo, que considera también la interacción con la duración de la residencia en Italia, para los inmigrantes entrados en Italia en el mismo periodo dicho riesgo produce un gráfico con forma de U, con un mínimo para aquellos que poseen un título de estudio de la secundaria obligatoria. Se refuerza, por tanto, el rechazo de la hipótesis que un nivel de instrucción más elevado reduzca significativamente la probabilidad de estar desocupado.

Entre las mujeres el riesgo de estar desempleadas puede ser un indicador distorsionado de la inserción en el mercado de trabajo, porque ignora que la inactividad puede ser debida al desánimo provocado por haber estado en el paro un periodo largo de tiempo. Por esta razón se ha tomado en consideración otra dimensión, la probabilidad de tener un empleo, que afecta a todos los inmigrantes. Los resultados, muy similares a los vistos sobre el riesgo de desempleo, nos permiten destacar algunos hechos.

La ausencia de una relación lineal entre tasa de ocupación y nivel educativo tanto para hombres como para mujeres, ya evidente en el análisis bivariado, se confirma en los dos modelos de regresión presentados en la tabla 5. Sin embargo, para las mujeres, si se tiene en cuenta el periodo de entrada en Italia, la curva del nivel de instrucción tiene forma de U invertida, lo que indica que las mujeres con menores probabilidades de estar ocupadas son las menos instruidas y las más instruidas. Se puede avanzar, si bien con extrema prudencia, la hipótesis que esto se explica por la peculiar sujeción femenina a los modelos culturales dominantes, por la cual las mujeres sin estudios quedan excluidas del empleo, mientras que entre las más instruidas algunas conservan estilos de vida de las clases medias de los países de origen que no prevén su participación en el mercado laboral.

TABLA 4

## Modelos de probabilidad de estar desocupados para los inmigrantes activos con permiso de residencia. Lombardia, 2004

		Modelo 1	Modelo 2
Género	Hombre	ref.	ref.
	Mujer	1,595***	1,622***
Educación	Sin estudios/Primaria	ref.	ref.
	Secundaria obligatoria	0,094	0,198
	Bachiller	-0,005	0,082
	Superiores	-0,336	-0,267
Estado civil	Soltero	ref.	ref.
	Casado/a	0,363**	0,362**
	Viudo/a, divorciado/a	-0,087	-0,124
Hijos en Italia	Ninguno	ref.	ref.
	Al menos uno	-0,366**	-0,361**
	Al menos uno (mujeres)	1,289***	1,271***
Llegada a Italia	Entre 1985 y 1991	ref.	ref.
	Entre 1992 y 1996	0,142	0,501*
	Entre 1997 y 1999	0,352	0,453
	Entre 2000 y 2001	0,240	0,538
	Entre 2002 y 2004	1,394***	1,834***
Interacción entre periodo de llegada a Italia y nivel educativo	Entre 1986 y 1991 / Sin estudios/Primaria		ref.
	Entre 1992 y 1996 / Secundaria obligatoria		-2,508***
	Entre 1992 y 1996 / Secundaria postobligatoria		-1,491**
	Entre 1992 y 1996 / Superiores		-1,213
	Entre 1997 y 1999 / Secundaria obligatoria		-0,470
	Entre 1997 y 1999 / Secundaria postobligatoria		0,084
	Entre 1997 y 1999 / Superiores		0,352
	Entre 2000 y 2001 / Secundaria obligatoria		-1,319
	Entre 2000 y 2001 / Secundaria postobligatoria		-0,351
	Entre 2000 y 2001 / Superiores		0,358
	Entre 2002 y 2004 / Secundaria obligatoria		-2,143***
	Entre 2002 y 2004 / Secundaria postobligatoria		-1,575**
Entre 2002 y 2004 / Superiores		-1,167	
Constante		-3,242***	-3,316***
	Número de casos	5.373	5.373
	-2 Log Likelihood	2278,275	2252,858
	Cox & Snell R-Square	0,077	0,082
	Nagelkerke R-Square	0,189	0,200

Según edad y nacionalidad:

\*\*\* Significatividad &lt;1%.

\*\* Significatividad &lt;5%.

\* Significatividad &lt;10%

FUENTE:

Cálculos del autor sobre datos del Ismu-Ires Lombardia, 2004.

TABLA 5

## Modelos de probabilidad de estar ocupados para los inmigrantes presentes. Lombardia, 2004

		Modelo 1		Modelo 2	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Instrucción	Sin estudios/Primaria	ref.	ref.	ref.	ref.
	Secundaria obligatoria	0,615***	-0,451***	0,476**	0,692***
	Bachiller	0,205	-0,169	0,159	-0,413
Estado civil	Superiores	0,449*	-0,200	0,585	-0,344*
	Soltero	ref.	ref.	ref.	ref.
	Casado/a	0,672***	-0,683***	0,663***	0,683***
Hijos en Italia	Viudo/a, divorciado/a	-0,057	-0,173	-0,073	-0,156
	Ninguno	ref.	ref.	ref.	ref.
	Al menos uno	0,544**	-1,004***	0,525**	-0,985***
Llegada a Italia	Entre 1985 y 1991	ref.	ref.	ref.	ref.
	Entre 1992 y 1996	0,355	-0,161	0,315	-0,673***
	Entre 1997 y 1999	0,658**	-0,269	0,491	-0,659**
	Entre 2000 y 2001	0,443	-0,428**	0,344	-0,898***
	Entre 2002 y 2004	-0,815***	-1,694***	-1,026***	-2,270***
Permiso de residencia	Tarjeta de residencia/ciudadanía	ref.	ref.	ref.	ref.
	Permiso válido	-0,718**	0,280**	-0,691**	0,305**
	Permiso caducado o sin permiso	-1,396***	0,331*	-1,389***	0,352*
Interacción entre periodo de llegada a Italia y nivel educativo	Entre 1985 y 1991 / Primaria/Sin est.			ref.	ref.
	Entre 1992 y 1996 / Secund. obl.			-0,092	2,549*
	Entre 1992 y 1996 / Secund. postobl.			0,398	2,450**
	Entre 1992 y 1996 / Superiores			0,188	1,893
	Entre 1997 y 1999 / Secund. obl.			-0,079	1,940**
	Entre 1997 y 1999 / Secund. postobl.			0,515	1,659**
	Entre 1997 y 1999 / Superiores			-0,538	0,995
	Entre 2000 y 2001 / Secund. obl.			0,282	1,748**
	Entre 2000 y 2001 / Secund. postobl.			0,106	1,713
	Entre 2000 y 2001 / Superiores			-0,421	0,333
	Entre 2002 y 2004 / Secund. obl.			0,518	2,313***
	Entre 2002 y 2004 / Secund. postobl.			0,480	2,335***
Constante	Entre 2002 y 2004 / Superiores			-0,483	1,020
		2,265***	1,272***	2,696***	1,323***
Número de observaciones		4.043	2.845	4.043	2.845
-2 Log Probabilidad		1913,333	3100,753	1905,798	3073,562
Cox & Snell R-Square		0,115	0,237	0,117	0,244
Nagelkerke R-Square		0,242	0,334	0,246	0,343

Según edad y nacionalidad:

\*\*\* Significatividad &lt;1%.

\*\* Significatividad &lt;5%.

\* Significatividad &lt;10%.

FUENTE:

Cálculos del autor sobre datos del Ismu-Ires Lombardia, 2004.



Todo ello refleja lo ya visto para el riesgo de desempleo y el incremento de la probabilidad de tener una ocupación según el periodo de llegada a Italia, con un neto saldo desfavorable a los que entraron en los últimos dos años y sin significativas diferencias con aquellos que entraron anteriormente. Por lo que respecta al impacto de la condición jurídica de la estancia, si para los hombres se confirma lo ya visto para el riesgo de desempleo, es decir, que los inmigrantes a medida que están en condiciones más inciertas corren mayor riesgo de no tener trabajo, para las mujeres, sin embargo, no se registra ninguna relación significativa. Ello se puede explicar porque entre las mujeres la ocupación más difundida es la de trabajadoras domésticas o el cuidado de los ancianos, que puede ser desarrollada más fácilmente incluso sin un permiso válido, porque en las familias los controles son inexistentes.

Otra diferencia neta según el género está relacionada con la probabilidad de tener un trabajo según el estado civil y la presencia de hijos en Italia, diferencia que refleja la ya vista por lo que respecta al riesgo de desempleo. De hecho, mientras que para los hombres las cargas familiares (especialmente los que están en Italia) «empujan» a los inmigrantes a buscar trabajo, para las mujeres, al contrario, tienen un serio impacto negativo sobre la probabilidad de estar ocupadas. Para las mujeres inmigrantes, las dificultades de conciliar el trabajo con las responsabilidades familiares con los hijos son demasiado fuertes, ya que los servicios públicos son escasos, los privados son demasiado caros y el apoyo de la familia extensa es prácticamente inexistente (Zanfrini, 2006).

## 6. EDUCACIÓN, ESTATUS OCUPACIONAL Y CUALIFICACIÓN PROFESIONAL

El impacto del nivel de instrucción sobre el estatus ocupacional es contradictorio e incierto, con una excepción parcial. El análisis bivariado muestra que los inmigrantes más instruidos desarrollan actividades irregulares con menor frecuencia y, por el contrario, tienen con mayor frecuencia empleos regulares y estables o bien independientes; sin embargo, esta relación, si se considera también el influjo de otras características de los trabajadores inmigrantes, pierde cualquier significatividad, con la única excepción del empleo independiente.

De hecho, tal y como muestra la regresión de la tabla 6, un nivel educativo elevado no reduce en absoluto la probabilidad de trabajar en la economía sumergida, mientras que, contradictoriamente, tiene una influencia positiva (aunque no significativa) tanto sobre la probabilidad de tener un trabajo estable como sobre la de tener un trabajo regular pero inestable. Sólo por lo que respecta a la probabilidad de realizar una actividad independiente, el nivel educativo tiene un rol significativo: los inmigrantes más instruidos pueden acceder con menos dificultades (a pesar de que gran parte de los trabajadores independientes italianos son poco instruidos).

TABLA 6

Probabilidad de tener un estatus ocupacional de los inmigrantes activos. Lombardia, 2004.

Regresión logística multinomial, categoría de referencia: Desocupados

		Trabajo regularizado no permanente	Trabajo regularizado permanente	Trabajo no declarado	Autónomos
Intersección		-3,321***	-2,063***	0,383**	-6,875***
Género	Hombres	0,968***	1,221***	0,378***	1,539***
	Mujeres	ref.	ref.	ref.	ref.
Educación	Sin estudios/Estudios primarios	-0,378	-0,236	-0,197	-0,894***
	Secundaria obligatoria	-0,397**	-0,388**	0,299	-0,917***
	Secundaria postobligatoria	-0,306*	-0,180	0,067	-0,699***
	Superiores	ref.	ref.	ref.	ref.
Entrada en Italia	Entre 1985 y 1991	0,834***	1,658***	-0,110	3,603***
	Entre 1992 y 1996	1,051***	1,544***	-0,549*	3,423***
	Entre 1997 y 1999	1,161***	1,493***	0,395***	2,631***
	Entre 2000 y 2001	1,370***	1,613***	0,628***	2,070***
	Entre 2002 y 2004	ref.	ref.	ref.	ref.
Estatus de residencia	Permiso de larga duración/ciudadanía	2,962***	2,927***	-0,394	4,706***
	Permiso de residencia	2,649***	2,463***	-0,998***	3,918***
	Sin permiso/permiso caducado	ref.	ref.	ref.	ref.
Controlado por edad, estatus familiar, hijos en Italia y zona de origen					
Número de observaciones = 6.132		Pseudo R-Square			
-2 Log Likelihood		10178,391	Cox & Snell	0,391	
			Nagelkerke	0,422	
			McFadden	0,189	

\*\*\* Significatividad &lt;1%.

\*\* Significatividad &lt;5%.

\* Significatividad &lt;10%.

FUENTE:

Cálculos del autor sobre datos del Ismu-Ires Lombardia, 2004.

Todas las otras variables independientes tienen los valores esperados. Las mujeres quedan una vez más en desventaja, ya que tienen menores probabilidades de realizar un trabajo autónomo o tener un contrato estable que los hombres, mientras que es mucho más reducida la diferencia por lo que respecta a la probabilidad de tener un empleo irregular. Por lo que respecta a las variables que se pueden considerar índices de inserción, ya sea el periodo de entrada o la condición jurídica de la estancia, presentan

relaciones significativas con el estatus ocupacional de los inmigrantes. Cuanto más largo es su periodo de residencia en Italia y más tiende a consolidarse su condición jurídica<sup>21</sup>, tanto más probable es que un inmigrante tenga un empleo independiente o dependiente estable y, por el contrario, tanto menor es la probabilidad que realice una actividad irregular.

El nivel de instrucción de los inmigrantes influye, por el contrario, en su inserción en los empleos más cualificados. Como se ha visto para los ciudadanos de países de fuera de la UE entrevistados en Italia para la encuesta sobre fuerza de trabajo de 2005 (tabla 2), también en la muestra de inmigrantes de Lombardía en 2004, y teniendo bajo control otros factores, los más instruidos tienen mayor probabilidad de trabajar como profesionales, técnicos o empleados y obreros cualificados, y menores son las probabilidades de que estén ocupados como obreros poco o nada cualificados (tabla 7). Por tanto, el nivel de instrucción de los inmigrantes tiene un rol relevante tan sólo para esta dimensión de la inserción en el mercado de trabajo.

La regresión logística multinomial muestra también que cuanto más consolidada está su condición jurídica, mayores son las probabilidades de que los inmigrantes consigan trabajos cualificados: la relación es siempre significativa, pero es más fuerte cuanto más cualificada es la ocupación. Por el contrario, la duración de la estancia influye de forma significativa sólo sobre la probabilidad de desarrollar las profesiones no manuales más cualificadas y, aunque sea en medida no significativa, sobre la probabilidad de tener empleos no manuales, pero no cualificados, como aquellos relacionados con las ventas o los servicios a las personas.

En conclusión, debemos señalar que las mujeres están en desventaja también desde el punto de vista del acceso a las profesiones cualificadas, aunque sea con importantes excepciones. De hecho, no hay ninguna diferencia respecto a los inmigrantes de sexo masculino en la probabilidad de acceder a las profesiones intelectuales o de empleados. Sin embargo, no se debe olvidar que se trata de una parte muy reducida de los empleos realizados por inmigrantes.

---

<sup>21</sup> Esta relación es en parte tautológica porque el acceso a trabajos en condiciones regulares depende de la posesión de un permiso de residencia adecuado, lo que nos permite hacer notar una significativa diferencia también entre los que tienen un permiso de larga duración y los que disponen tan sólo de un permiso anual o bianual.

TABLA 7

Probabilidad de tener una ocupación de los inmigrantes ocupados. Lombardia, 2004.  
Regresión logística multinomial, categoría de referencia: Ocupaciones elementales

	Profesionales técnicos, oficinistas	Trabajadores en comercios y en servicios	Trabajadores cualificados	Trabajadores semi- cualificados
Intersección	-4,037***	-2,946***	-4,699***	-5,249***
Género				
Hombres	0,045	0,853***	2,843***	2,815***
Mujeres	ref.	ref.	ref.	ref.
Educación				
Sin estudios/Primarios	-3,946***	-0,199	-0,995***	0,504***
Secundaria obligatoria	-2,779***	-0,242	-0,232	0,736***
Secundaria postobligatoria	-1,556***	-0,162*	-0,188	0,556***
Superiores	ref.	ref.	ref.	ref.
Entrada en Italia				
Entre 1985 y 1991	0,732***	0,161	0,177	0,030
Entre 1992 y 1996	0,875***	0,398**	0,309	0,060
Entre 1997 y 1999	0,046	0,261*	0,415**	0,283**
Entre 2000 y 2001	-0,053	0,010	0,102	0,079
Entre 2002 y 2004	ref.	ref.	ref.	ref.
Estatus de la estancia				
Permiso de larga duración/ciudadanía	3,048***	1,813***	1,463***	1,128***
Permiso de residencia	1,937***	0,660***	0,586***	0,433***
Sin permiso/permiso caducado	ref.	ref.	ref.	ref.

Controlado por edad, estatus familiar, presencia de hijos en Italia, área de origen

Número de observaciones = 6.099

-2 Log Likelihood

9894,061

Pseudo R-Square

Cox & Snell

Nagelkerke

McFadden

0,414

0,437

0,182

\*\*\* Significatividad <1%.

\*\* Significatividad <5%.

\* Significatividad <10%.

FUENTE:

Cálculos del autor sobre datos del Ismu-Ires Lombardia, 2004.

## 7. LOS ALTOS NIVELES EDUCACIÓN: ¿RECURSO O VÍNCULO SOCIAL?

Los dos factores que inciden en mayor medida sobre la dimensión cuantitativa de la inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo italiano (la probabilidad de estar desempleado u ocupado) están vinculados a la misma dinámica del movimiento migratorio: el periodo de entrada y la condición jurídica de la estancia. La tasa de paro para los que han entrado en Italia en los últimos dos o tres años<sup>22</sup> es más del doble de la media, mientras

<sup>22</sup> Más del 45% de la muestra de la encuesta, de la que se utilizan aquí también otras elaboraciones que no ha sido posible presentar con detalle en el artículo (para algunas se puede ver Reyneri, 2006).

que no hay diferencias significativas con ésta para los que han entrado antes. Entre los últimos en llegar es mucho mayor, obviamente, el porcentaje de aquellos que no disponen de permiso de residencia válido para trabajar porque aún no han podido disfrutar de una regularización. Sin embargo, incluso teniendo en cuenta el periodo de llegada, el impacto de la condición jurídica es muy fuerte: respecto a la probabilidad de estar desempleados de los inmigrantes que tienen la ciudadanía italiana o la tarjeta de residencia plurianual, la tasa de aquellos que tienen el permiso anual es casi el doble y para los que lo han perdido o no lo han tenido es cuatro veces mayor.

De todo ello se puede concluir que casi todos los inmigrantes que entran de manera irregular, con visados de turista o atravesando de otra forma las fronteras, están a la búsqueda de un empleo y que tras unos meses (para bastantes de ellos no pocos) encuentran uno, al principio irregular y más tarde uno regular si durante ese tiempo han tenido la posibilidad de recurrir a una regularización (Zanfrini, 2006). Naturalmente, el proceso, que en un par de años los lleva a una buena inserción, es decir, a la entrada y a un (mal) trabajo, no tiene en cuenta la autoselección que lo acompaña. De hecho, aunque la literatura sobre la emigración subraya lo fuerte que es la resistencia al retorno por fracaso (Sayad, 1991), se puede pensar que entre los que tras un periodo de tiempo no encuentran trabajo, no pocos vuelven al país de origen o emigran a otro lugar, contribuyendo a que descienda la tasa de paro<sup>23</sup>.

Por lo que respecta a la dimensión cualitativa de la inserción en el mercado de trabajo, incluso excluyendo a los inmigrantes que no poseen un permiso de residencia por trabajo, se requieren o muchos años de residencia en Italia, o el acceso a la tarjeta de residencia de larga duración o la ciudadanía italiana para conseguir superar, aunque sea parcialmente, el «techo» de las ocupaciones cualificadas, ya sea en el trabajo manual o en el no manual. De hecho, para que haya un aumento neto del acceso a las profesiones intelectuales y administrativas y a los trabajos de obrero cualificado se necesitan al menos trece años de presencia en Italia. Aún mayor debe ser la estabilización de los inmigrantes para que aumente la probabilidad de tener una ocupación independiente, en la cual influye también un alto nivel educativo. Los inmigrantes con un nivel educativo medio-alto tienen también mayores probabilidades de desarrollar actividades intelectuales y cualificadas, especialmente si están arraigados. Solamente cuando los licenciados consiguen que se les reconozca el título universitario, su tasa de desocupación baja a niveles realmente bajos (Zanfrini, 2006).

Se confirma, por tanto, lo que ya había aparecido en los análisis descriptivos (Reyneri, 2004b). Al menos a medio plazo (la gran mayoría de los inmigrantes presentes en 2004 ha-

<sup>23</sup> Por desgracia, en Italia no están disponibles los datos que indican cuántos de ellos han retornado o han emigrado a otros países.

bía estado menos de seis años), a igualdad de otras condiciones, los más instruidos no encuentran más fácilmente un empleo. Su (pequeña) ventaja sobre los inmigrantes menos instruidos se limita a la dimensión cualitativa de la inserción en el mercado de trabajo, en particular por lo que respecta al nivel de cualificación profesional del trabajo. Por tanto, se puede pensar que frente a la perspectiva de realizar actividades poco o nada cualificadas y a menudo penosas, la única que se abre para ellos durante muchos años, muchos inmigrantes licenciados y diplomados se resignan a estar en la ambigua zona de confín entre desempleo y empleo precario.

Frente a la objeción de que el capital humano vinculado a un mayor nivel educativo no puede ser de mucha ventaja en el país de llegada por las diferencias lingüísticas y las competencias requeridas, se avanzó la hipótesis de que la instrucción puede ser un recurso social para el inmigrante, capaz de proporcionarle un mejor acceso a las informaciones y una mayor capacidad de «moverse» en el mercado de trabajo y la sociedad de llegada. Dado el ínfimo nivel profesional de casi todas las oportunidades de trabajo, especialmente en los primeros años de la inmigración, dicho recurso social habría permitido una mejor inserción «cuantitativa», es decir, menos paro y mayor ocupación, sólo si los «nuevos inmigrantes» se comportasen como los de la vieja inmigración europea de los años sesenta y setenta.

Los trabajadores inmigrantes «por tiempo y propósito definidos» fueron considerados los mejores ejemplos de *homo oeconomicus* (Piore, 1979; Reyneri, 1979), ya que orientaban su comportamiento al mayor beneficio inmediato, sin preocuparse de las implicaciones en términos de prestigio social del trabajo realizado en el país de llegada, puesto que su punto de referencia seguía siendo la lejana sociedad de origen. Si los nuevos inmigrantes instruidos hubiesen adoptado una postura similar, meramente instrumental respecto al trabajo (ganar cuanto más posible, en el periodo más breve de tiempo, sin preocuparse para nada por el estatus social y profesional del trabajo encontrado), se podría suponer que sus probabilidades de estar en el paro serían menores y mayores las de estar ocupados. Los resultados de la encuesta realizada a los inmigrantes en Italia han mostrado que lo que ha sucedido ha sido diferente de lo previsto en este modelo explicativo, basado en la experiencia de la vieja inmigración europea de reclutamiento. Se ha detectado un limitado efecto del nivel de instrucción como indicador de capital humano, ya que el acceso a los empleos más cualificados está vinculado a un mayor nivel educativo, incluso para los inmigrantes que llevan asentados más tiempo.

Los análisis etnográficos, demasiado numerosos para ser recordados aquí, han puesto de relieve que entre los inmigrantes actuales las orientaciones instrumentales de la inmigración se combinan a menudo con otras más expresivas y que no todos emigran en el marco de una estrategia familiar de movilidad económica. Se puede pensar que al menos una

parte de los inmigrantes más instruidos no han dejado la propia identidad social en el país de origen, sino que también son condicionados por ella en la emigración. Desde este punto de vista, un alto nivel educativo deja de ser un recurso social para convertirse, sobre todo, en un vínculo social que permite a algunos inmigrantes instruidos no aceptar el primer empleo que encuentran y no les permite salir del paro. Por otra parte, se puede suponer que al menos una parte de los inmigrantes instruidos tienen mayores recursos económicos cuando emigran y, por tanto, pueden «resistir» más tiempo sin trabajar, especialmente en los primeros meses.

Estas conclusiones devuelven al inmigrante contemporáneo el rol de actor social que, a menudo, les es negado por análisis dedicados en exceso a subrayar su situación de subordinación y explotación. Pero, al mismo tiempo, ponen de manifiesto cómo el enorme desfase entre el nivel educativo de los inmigrantes contemporáneos y su inserción profesional puede ser fuente de tensiones personales hoy y de conflictos sociales en el próximo futuro, cuando el proceso de inserción esté más avanzado y todos los inmigrantes instruidos miren sus condiciones de trabajo ya no desde la óptica de la temporalidad y ya no comparen sus retribuciones con los bajos salarios del país de origen, sino con el coste de la vida de los países de llegada.

Traducción de Lluís Garzón (URV). Revisión de Lorenzo Cachón.

## BIBLIOGRAFÍA

BLANGIARDO, G. C. (2000): «Sample design and implementation», en Eurostat, *Push and pull factors of international migration. Country report - Italy*, Brussels, European Communities Printing Office.

— (2005): «I processi di immigrazione: Dalla illegalità alla regolarizzazione», en M. Livi Bacci (ed.), *L'incidenza economica dell'immigrazione*, Torino, Giappichelli.

BÖHNING, A. R. (1984): *Studies in international labour migration*, London, Macmillan.

CALZERONI, M. (2005): «L'integrazione straniera nel tessuto economico: fonti attuali e prospettive», en Istat, *La presenza straniera in Italia*, Roma, 15-16 dicembre.

CARFAGNA, M. (2002): «I sommersi e i sanati. Le regolarizzazioni degli immigrati in Italia», en A. Colombo y G. Sciorino (eds.), *Assimilati ed esclusi*, Bologna, Il Mulino.

CASTLES, S., y MILLER, M. J. (2003): *The Age of Migration*, New York, Palgrave.

DUMONT, J.-C., y LEMAÎTRE, G. (2005): «Counting immigrants and expatriates in Oecd countries: a new perspective», *OECD Economic Studies*, n.º 40/1.

FELICIANO, C. (2005): «Does selective migration matter? Explaining ethnic disparities in educational attainment among immigrants' children», *International Migration Review*, vol. 39, n.º 4, Winter.

- FINOTELLI, C. (2006): «Accolti o sanati? L'asilo e la protezione umanitaria in paesi di "nuova" e "vecchia" immigrazione», en F. Decimo y G. Sciortino (eds.), *Reti migranti*, Bologna, Il Mulino.
- GLYTSOS, N. P. (2005): «Stepping from illegality to legality and advancing towards integration: The case of immigrants in Greece», *International Migration Review*, vol. 39, n.º 5, Winter.
- KOSIC, A., y TRIANDAFYLIDOU, A. (2004): «Albanian and Polish migration to Italy: The micro-processes of policy, implementation and immigrant survival strategies», *International Migration Review*, vol. 38, n.º 4, Winter.
- HEATH, A. (2007): «Cross-national patterns and processes of ethnic disadvantage», en Heath y Cheung (2007a).
- HEATH, A., y CHEUNG, S.-Y. (eds.) (2007a): *Unequal Chances. Ethnic Minorities in Western Labour Markets*, Oxford, Oxford University Press.
- (2007b): «The comparative study of ethnic minority disadvantage», en Heath y Cheung (2007a).
- IRER (1994): *Tra due rive. La nuova immigrazione a Milano*, Milano, Angeli.
- ISMU (2006): *Undicesimo rapporto sulle migrazioni 2005*, Milano, Angeli.
- ISTAT (2006): «La partecipazione y mercado del lavoro della popolazione straniera. I-IV trimestre 2005», *Statistiche in Breve*, 27 marzo.
- PAPADEMETRIOU, D. G.; O'NEIL, K., y JACHIMOWICZ, M. (2004): *Observations on regularization and the labor market performance of unauthorized and regularized immigrants*, Migration Research Group, HWWA, Hamburg, julio.
- PIORE, M. (1979): *Birds of passage. Migrant labor and industrial societies*, Cambridge (Mass.), Cambridge University Press.
- REYNERI, E. (1979): *La catena migratoria*, Bologna, Il Mulino.
- (1998): «The role of the underground economy in irregular migration to Italy: cause or effect?», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 24, n.º 2, April.
- (2004a): «Immigrants in a segmented and often undeclared labour market», *Journal of Modern Italian Studies*, 9 (1).
- (2004b): «Education and the occupational pathways of migrants in Italy», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 30, n.º 6, November.
- (2005): *Sociologia del mercato del lavoro*, Bologna, Il Mulino.
- (2006): «La vulnerabilità degli inmigrati», en C. Saraceno y A. Brandolini (eds.), *Disuguaglianze economiche e vulnerabilità in Italia*, Bologna, Il Mulino.
- SAYAD, A. (1991): *L'inmigrant ou les paradoxes de l'altérité*, Bruxelles, De Boeck-Wesmael.
- SCHOFER, E., y MEYER, J. W. (2005): «The worldwide expansion of higher education in the Twentieth Century», *American Sociological Review*, vol. 70, December.
- SOLÉ, C., y PARELLA, S. (2003): «The labour market and racial discrimination in Spain», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 29, n.º 1, January.
- TAPINOS, G. (1999): «Clandestine immigration: economic and political issues», en Sopemi-OECD, *Trends in international migration*, Paris.
- VENTURINI, A., y VILLOSIO, C. (2002): *Are immigrants competitive with native in the Italian labour market? The employment effect*, IZA Discussion Paper, n.º 467.



WERNER, H. (2003): *The integration of immigrants into the labour markets of the EU*, IAB, Labour Market Research Topics, n.º 52.

ZANFRINI, L. (2006): «Il consolidamento di un mercato del lavoro parallelo. Una ricerca sugli immigrati disoccupati in Lombardia», *Sociologia del Lavoro*, n.º 101.